



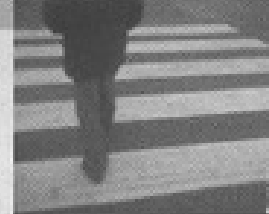


Por Estephan Mendi



MAHFUD MASSIS EXPULSADO

DE DIOS



PRIMERA B: EL PATIO TRASERO DE LA GLORIA

Los ya estereotipados y agotados superhéroes de la literatura chilena del siglo XX: base Mistral, Neruda, Huidobro, De Rokha y Parra, esos flamígeros alimentados, aún hoy, por legiones de genio ingenua, feligreses inmersos en un mundo de ficciones quiméricas, lograron operar con amplitud a un sinnúmero de creadores nacionales de sus respectivas épocas, quienes —que dada cabe— caracteres del espíritu mesiánico, la píoconia, el ripo de colores (como lo tuvo a montones De Rokha), lo suficientemente demagógicos y/o universales como para trascender la victoriosa esfera de los incansados en la lectura poética. Sin embargo, los opacados o poetas menores receptáculos de una sombra arrojada por la ignorancia y la falta de difusión, a pesar de no crear escuela, como o secta, más bien injertándose en ellas, de igual forma llegaron a construir poemas o libros coherentes, significativos e inspiradores, conformando el sustrato de los llamados poetas mayores y, de paso, parte importante de la tradición poética chilena.

Basándose en estos antecedentes, probablemente breves y arbitrarios, Primera B, sección justiciera por excelencia, se ocupará de dar a conocer sus creaciones, instalando un farol en el patio trasero de la gloria.

Para leer a Mahfud Massis (1916 - 1990), poeta rotulado como existencial, hace falta tener una buena dosis de rabia incubándose en los huesos, increpaciones violentas a la divinidad y un amor profundo por la muerte, a fin de que sus versos, fláneros y llenos de vigor, apóstatas y cargados de símbolos religiosos, surrealistas y con ciertos elementos costumbristas, se abran en el sitio exacto donde su cerebro establece contacto con los lobios más inciertos. Heredero de Lautreamont, del simbolismo francés y de las primeras obras de Pablo de Rokha, en especial de su poema "Genio y Figura", gran parte de la poesía de Massis, en especial aquella comprendida entre "Las bestias del duelo" (1942) y "El libro de los astros apagados" (1965), se ve marcada por una derrota metafísica, donde el hombre, expulsado de dios, ambula buscando un sentido para su existencia, mientras rumia el amargo resentimiento en lengua barroca.

Un quiebre, o una nueva mirada a estos séculos, se produce con la publicación de "Leyendas del Cristo Negro" (1967), a mi juicio su obra mejor lograda. Aquí, Massis pasa de la primera a la tercera persona, creando un mosto alternativo, crudo y justiciero, con raleos en Zaratustra, pero anterior al Cristo de Elqui, de Nicanor Parra. En esta obra, amparada en el andamiaje de las escrituras bíblicas, y donde eclécticamente conviven visiones mitzschcanas, marxistas y cristianas, el autor logra concretar un discurso lúcido,

que subvierte la sumisión creyente, transformando el resentimiento metafísico en una vía de acción: "Tú también estás muerto, pues la mano que no es capaz de herir al tigre carnívoro, está seca, como hierba dentro de un sepulcro." Por otra parte, otro aspecto que diferencia "Leyendas del Cristo Negro" del resto de su obra, dice relación con el abandono de un hermetismo no siempre descifrable, por imágenes que apuntan a potenciar las ideas: "La lengua vil está cubierta de rosas, más hay pobrecumbere en sus resquicios."

Tras "Leyendas del Cristo Negro", y antes de partir al exilio, a la hermana república de Venezuela, Massis publicó "Testamentos sobre la piedra" (1971), donde se debate entre la poesía finiebre de sus inicios y aspectos sociales acordes a la época. Residente en tal país, cumplió un destacado papel en la vida cultural venezolana, especialmente en el medio radial, y publicó dos nuevos libros de poesía, en los que sin dejar de lado su visión monstruosa de la realidad, aborda con desigual suerte nuevos temas, como el amor, la creación poética y el desarraigo.

Poema VIII

de "Leyendas del Cristo Negro"

Aconteció que andando Jesús vio a una mujer vestida de rojo. Y tenía los ojos pintados, como las mujeres egipcias; y estaba desnuda hasta los muslos.

2. Miró entonces Jesús, y dijo: ¿Qué haces, mujer, vestida de rojo en el umbral de tu casa? Y Jesús era alto, y oscuro de tez y de miembros bien formados.

3. Entonces la mujer puso en Jesús los ojos y amó a Jesús.

4. Y Jesús pensó en su creación: A otra como túa me

en otro tiempo; y Magdalena era su nombre. Y su traza era oscura como cuervo en la noche.

5. Entonces Jesús entró a la casa, y cenó con la mujer, y amóla.

6. Y apareció hermosa en su desnudez; sus pechos eran blancos, como el bello del lobo-nuevo.

7. Y habiendo visto en el muro un crucifijo, dijo Jesús a la mujer: ¿Por qué lo tienes?

8. Y respondió la mujer: Mi aliado es. Y al pie del crucifijo había una alacena donde la mujer guardaba el disco de su pecado.

9. Entonces Jesús volviendo el

crucifijo contra el muro, dijo: De verdad, de verdad a ti mismo lo comemos.

10. Y habiéndolo dicho tres veces, echó el censo del gallo, y entró a Pedro.

11. Y la mujer arrodillándose ante el crucifijo, invocando a los Hombres de la Noche.

12. Mas he ahí que de súbito entró un hombre armado, diciendo: ¡Hombres míos! ¡Díganlo miso! Y trajo el rostro herido de los rufiánes.

13. Mostró entonces Jesús a la mujer, y dijo: Con su cuerpo lo ha pasado. Y el rufián levantó el arma contra Jesús.

14. Mas Jesús permaneció inmóvil, y dijo: He muerto una

vez antes de que tú naciera.

15. Y tomando el dinero, lo dividió en dos partes, diciendo: Al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios. Y habiendo entregado al rufián la mitad del dinero, puso la otra parte al pie del crucifijo. Y dijo al rufián: He sido malado.

16. Creyéndole loco, al rufián preguntó a Jesús: ¿De qué ciudad eres? Porque la lengua de Jesús le pareció estruendo, mas Jesús guardó silencio.

17. Y preguntó la mujer: ¿Ciertamente, ¿quién eres?

18. Pero en el rostro de Jesús había gran tristeza, y volvióse, y no dijo palabra.

Expulsado de Dios [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Expulsado de Dios [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile